



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.
aquesta és la llei.

FLAMA ESPIRITA

BUTLLETI DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIENCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución adherida a la Confederación Espirita Panamericana (C.E.P.A.)

www.espiritismo.tk
www.espiritnet.com.br/Flama.htm

“Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espiritistas”: 150 años

Editorial

cbce@terra.com

Siguiendo con el ímpetu inicial -que, de hecho, no le abandonaría nunca- continuó Allan Kardec en aquel año de 1858 con otro positivo emprendimiento: la publicación de una obra sobre la mediumnidad: “Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espiritistas”. Esa primera edición se agotaría en las librerías a finales de 1859. Allan Kardec no tuvo ningún interés en publicar más ediciones de este libro, ya que -según su criterio- su contenido quedaría comprendido y ampliado en su siguiente obra, publicada en 1861, “El Libro de los Médiums”. No fue hasta 1923 que se publicó una segunda edición en Francia, bajo los auspicios del Sr. Jean Meyer¹. A partir de esta segunda edición, el espiritista español Quintín López Gómez realiza una primera traducción a nuestro idioma, publicada por la Editorial Maucci en 1925, edición que incluía un apéndice titulado “La Metapsíquica a través de 150 años”².

Esta obra presenta la singularidad de contener en su inicio un extenso Vocabulario; mucho más completo que el que insertó al final de “El Libro de los Médiums”. Aunque sólo fuera por esta circunstancia, ya valdría la pena leer y estudiar este más breve compendio del conocimiento medianímico.

Personalmente gustamos resaltar que Allan Kardec se propusiera estudiar la fenomenología mediúmnica en el seno del Espiritismo; así, en el título menciona la expresión “manifestaciones espiritistas”. Las manifestaciones “espiritistas” acotan más el terreno que si se hablara de “manifestaciones mediúmnicas”. Éstas, no tienen porque regirse por los sabios postulados del Espiritismo; aquellas, sí. La mediumnidad espiritista está -debería estar- firmemente comprometida con la seriedad, con el análisis desapasionado -incluso frío- de las comunicaciones, con el máximo desinterés material y con importantes dosis de estudio. La mediumnidad así considerada será más o menos concluyente o llamativa (¿?) en sus producciones; pero, sin duda, ofrecerá aportaciones positivas y no dará munición a los adversarios del Espiritismo.

“Muchas personas nos han pedido les indiquemos las condiciones a llenar y la manera de comportarse para ser médiums.” Estas son las primeras frases que se encuentran en la Introducción de esta Instrucción. Ciertamente quien lea atentamente esta obra y, también y principalmente, “El Libro de los Médiums” y “El Libro de los Espíritus”, sabrá apercibirse de que la única condición a llenar es tener sensibilidad medianímica. En cuanto a “la manera de comportarse para ser médiums” espiritistas (añadiríamos), eso lo van a encontrar perfectamente delimitado en esas tres obras mencionadas y podría resumirse en algunos conceptos principales: seriedad, perseverancia, aceptación de las críticas constructivas, alergia total al mercantilismo y, especialmente, esforzarse en tener un buen comportamiento. Así, pues, sin duda y a pesar de que Kardec no se ocupara en reeditar estas Instrucciones, seguro que son de fecunda y positiva lectura. □

¹ Mecenas tanto del Espiritismo como de la Metapsíquica.

² Todas estas referencias se encuentran en la excelente obra “Bibliografía Espiritista del siglo XIX”, publicada por el Sr. Florentino Barrera (Ediciones Vida Infinita, Buenos Aires 1983).

Nº. 129 – ANY XXVIII
JULIOL / SET. 2008

SUMARI

150 Años
“Instrucción
Práctica sobre las
Manifestaciones
Espiritistas”

Editorial

■ pág. 1

¿Hay Espíritus?

David Santamaría

■ pág. 2 a 4

Los Extraños
Caminos del
Corazón

Jaci Regis

■ pág. 4 y 5

El Gran Enigma
Notas al texto, de

David Santamaría

■ pág. 5 a 7

INFORMACIÓN Y
ACTIVIDADES

■ pág. 7 y 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL
CENTRE BARCELONÈS
DE
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre
d'Associacions de la
Generalitat de Catalunya
amb el nº 5.740, el 30 de
Juliol de 1982

EQUIP DIRECTIU:

Josep Casanovas Ll.
David Santamaría
Pura Argelich

FILOSOFÍA

¿Hay Espíritus?

David Santamaría

cbce@terra.com

Así tituló Allan Kardec el primer capítulo de la primera parte de “El Libro de los Médiums”. Este título nos servirá de punto de partida (y de conclusión) para esta disgregación filosófica en torno a una cuestión tremendamente actual como son las investigaciones científicas con embriones congelados. Tema que enfocamos, evidentiísimamente, con grandes cuidados y limitaciones (filosóficas y sin duda científicas). Únicamente nos atrevemos a plasmar estas opiniones por la preocupación (desazón, en algunos momentos) que nos causan algunas opiniones dentro del ámbito espiritista al respecto de esta cuestión.

El principal punto de preocupación, desde la órbita espiritista, sería precisamente el de responder categóricamente a esa pregunta inicial: ¿Hay Espíritus – puede haber Espíritus – ligados a esos embriones congelados? Si la respuesta fuese afirmativa, las connotaciones morales a la hora de su utilización por parte de la Ciencia serían evidentes. Por otro lado, si la respuesta fuera negativa, ello podría implicar ciertas dificultades en algunos matices de la posición del Espiritismo contraria al aborto³.

En los últimos meses, sea a través de opiniones vertidas en Internet, sea a través de algunas editoriales de periódicos espiritistas brasileños, han podido verse algunos pareceres, filosóficamente complicados, en torno a la aprobación en ese país de una ley que permitiría la investigación con células madre.

Alguna de esas opiniones presenta connotaciones preocupantes. Han podido leerse planteamientos alejados del pensamiento de Kardec⁴, para defender la posición favorable a esa investigación haciendo hincapié en la no presencia de Espíritus en esos embriones congelados. Somos plenamente del parecer de que, probablemente⁵, en ningún caso habría Espíritus prisioneros de esos embriones. Sin embargo, no compartimos algunos de los argumentos que se esgrimen para apoyar esa probable realidad de la no presencia de almas en esas células: Dicen algunos que el lazo real entre periespíritu y cuerpo se da, no en el momento de la fecundación, sino en el momento del alumbramiento. O sea, no habría una ligazón directa entre Espíritu y cuerpo, sino que lo que habría es una unión del Espíritu reencarnante con la mente de la madre. Por ello, en ningún caso podría darse la presencia de un Espíritu en las células embrionarias.

Pensamos que se trata de opiniones extrañas en un contexto espiritista kardecista. Y pensamos, también, que apoyándonos en dos autores de tanto peso como Kardec y Delanne, podemos encuadrar correctamente el problema y llegar a planteamientos más sencillos.

No es únicamente en “El Libro de los Espíritus”⁶ que Allan Kardec defiende que la unión Espíritu - cuerpo (a través del periespíritu) se inicia en el momento de la fecundación del óvulo femenino. Insiste⁷ Kardec en este tema en el capítulo III de ¿Qué es el Espiritismo? (El hombre durante la vida terrestre, nº. 116):

“¿Cómo y en qué momento se opera la unión del alma con el cuerpo?”

Desde la concepción el Espíritu, aunque errante, se halla ligado por un lazo fluídico al cuerpo al que debe unirse. Este vínculo se estrecha cada vez más a medida que el cuerpo se va desarrollando. A partir de ese instante el Espíritu es presa de una turbación que sin cesar aumenta. Cuando el nacimiento está cerca su

³ Delicada cuestión ésta del aborto –que nos proponemos examinar con detalle en algún próximo número de F.E.-; en este supuesto (véase también L.E. 356), podría admitirse que, posiblemente, no todos los embriones concebidos naturalmente tienen un Espíritu ligado y, podría proponerse correr el albur del aborto ya que a lo mejor no se impediría la encarnación de ningún alma, si aquel feto no tenía ninguna destinada. (o, peor todavía, algunos podrían plantear la posibilidad de una consulta mediúmnica para averiguar (¿?) si hay o no Espíritu ligado a aquel embrión y, así, poder decidir la posibilidad de abortar).

⁴ Lo que por sí mismo no implicaría nada, ya que se puede disentir de alguna opinión -siempre con argumentos racionales encima de la mesa- de Kardec sin que ello implique una disensión de los planteamientos generales del Fundador del Espiritismo.

⁵ Como ya ampliamos más abajo, nunca podremos ser absolutamente taxativos en estos temas.

⁶ “El Libro de los Espíritus”, nºs. 344 y 345

⁷ Esa misma insistencia demuestra que se trata de un tema perfectamente meditado por Kardec, y no de una opinión poco trabajada.

turbación es completa, el Espíritu pierde la conciencia de sí y sólo gradualmente irá recobrando sus ideas⁸, desde el momento en que el niño comienza a respirar. Sólo entonces es completa y definitiva⁹ la unión.”

Además si la unión Espíritu (periespíritu) - cuerpo no se diera hasta el momento del nacimiento, nos preguntaríamos, cuál sería el papel del periespíritu durante el proceso de desarrollo fetal. Para Gabriel Delanne el periespíritu constituye la “idea directriz” sobre la cual se estructura el cuerpo físico. Así, en “La Evolución Anímica” (Cap. 1º.), en el apartado “la fuerza vital” podemos leer:

*“La fuerza vital no puede por sí sola explicar la **forma**, que es la característica de todos los individuos vivos, ni puede tampoco hacer comprender la **jerarquía sistematizada de todos los órganos** ni su sinergia para el esfuerzo común, puesto que a la vez son autónomos y solidarios; para esto es de absoluta necesidad que intervenga el periespíritu, es decir, un órgano que posea las leyes organogénicas que mantiene la fijeza del organismo en medio de las incesantes mutaciones de las moléculas materiales.”* (todos los resaltados lo son en el original).

“Mediante las experiencias espiritistas hemos podido comprobar que los espíritus tienen la forma humana, y que esta forma no es meramente aparente, sino que el periespíritu es todo un organismo fluídico¹⁰ sobre el cual se modela la materia que se organiza para confeccionar el cuerpo físico.” (Cap. 1º., apartado “Utilidad fisiológica del periespíritu”).

“La célula primitiva es absolutamente la misma en todos los vertebrados; nada en ella indica que dará nacimiento a tal individuo mejor que a tal otro, puesto que su composición es idéntica para todos. Es preciso, pues, admitir la intervención de un nuevo factor que determine en qué condiciones ha de ser construido el edificio vital, y este factor no puede ser otro que el periespíritu, que es quien contiene en sí el propósito determinado, la ley todopoderosa que servirá de regla inflexible al nuevo organismo y le señalará, según el grado de su evolución, el lugar que debe ocupar en la escala de las formas. Esta acción directriz tiene lugar en el embrión.

“La idea directriz la hallamos tangiblemente realizada en la envoltura fluídica del alma; ella es quien incorpora la materia, la que vela por la sustitución de las partes usadas y destruidas, la que preside a las funciones generales y la que mantiene el orden y la armonía en medio de este torrente de materia que sin cesar se renueva.” (Cap. 1º., apartado “La idea directriz”).

Así, pues, el concurso del periespíritu es imprescindible para el correcto desarrollo fetal. El periespíritu es el archivo biológico de las experiencias orgánicas milenarias del ser humano. El periespíritu es la idea directriz que comanda el desarrollo del cuerpo desde el primer instante. Si no hubiera unión del Espíritu con su cuerpo desde el momento mismo de la concepción, ¿cómo podría el periespíritu ejercer esa función de idea directriz? Se podría argumentar que la mente materna podría suplir, inconscientemente, esa función; o sea, que la mente o el periespíritu materno ejercerían de idea directriz. Si eso fuera así, esa nueva forma humana seguramente tendría un notable parecido con la forma materna; sin embargo, sabemos que ello no ocurre de esta manera en muchísimos casos.

Pensamos que no es necesario aceptar esas ideas extrañas para justificar que los embriones congelados no poseen un alma ligada a ellos.

Estamos convencidos de que, muy probablemente, no hay ningún espíritu “atado” a esos óvulos fecundados, aunque ciertamente el andamiaje genético ya existente en los mismos, será determinante a la hora de asignarlo a tal o a cual espíritu para su encarnación en ese cuerpo (en el caso de que durante la posible implantación uterina, ésta tenga éxito).

Sin embargo, no nos atreveríamos a negar de forma rotunda la posibilidad de que, por necesidades

⁸ Ideas que, como mucho en el común de los Espíritus encarnados, se traduce en tendencias, reminiscencias, algunas ideas innatas; pero, casi nunca en percepciones nítidas procedentes del pasado.

⁹ Ver también L.E. 353. A pesar de esta afirmación pensamos que esa unión, si no está definitivamente plasmada, sí que es un lazo real, único y totalmente vinculante.

¹⁰ Somos más bien reacios a aceptar esta noción de “organismo” referida al periespíritu. No parece necesario que el periespíritu deba poseer las características de un organismo, sino que, más bien, podemos suponer que esa envoltura del alma integre una especie de software en el cual estaría siempre a punto la última versión de las conquistas orgánicas del individuo humano. Así, pues, esa envoltura no tendría ni corazón, ni cerebro, ni riñones,...; la información de esas y de todas las estructuras orgánicas estaría almacenada (de forma conveniente, aunque no sepamos explicitarla) hasta que sea necesario su concurso en la siguiente encarnación del Espíritu.

imperiosas provenientes del pasado, algún Espíritu no pueda ser forzado a permanecer atado a alguno de esos embriones, con la consecuente angustia de su ignorancia acerca de la resolución de su situación.

A pesar de lo afirmado en el párrafo anterior, no creo que ello debiera ser un obstáculo para la utilización de cualquier embrión congelado desechado, aunque remotamente en alguno existiera la posibilidad de la presencia de un Espíritu. Seguramente que para ese hipotético acompañante de alguno de esos embriones congelados la utilización -nunca con desarrollo fetal- de esa célula, que acabará comportando la destrucción de la misma, resultaría ser una liberación para esa alma.

Por lo tanto a la pregunta de si hay, o puede haber, Espíritus ligados a esos embriones, responderíamos que probablemente no; pero, que si los hubiere -y debido a las especiales connotaciones kármicas que seguramente acompañarían a esos Espíritus- ello no sería óbice para su utilización experimental.□

REFLEXIONES

Los Extraños Caminos del Corazón

Jaci Regis *

jaciregis@uol.com.br

Extraído del periódico "Abertura", n.º. 175, Octubre 2002

Santos - Brasil

Traducción: Pura Argelich

Concluí mi curso de psicología hace, sólo, 20 años¹¹. Durante todo ese periodo he ido acompañando los caminos del corazón humano.

Ante la realidad de las personas, el psicólogo necesita reflexionar con independencia de carácter situándose, así, por encima de sus propias convicciones, so pena de caer en la trampa del enjuiciamiento y de la condena.

El psicólogo no puede ni debe colocarse como paradigma del comportamiento, ni pensar que sus ideas, sus sentimientos, su filosofía de vida, sea el punto de equilibrio y la línea básica del juzgamiento del comportamiento humano. Al contrario, debe admitir caminos propios, limitaciones y locuras de los que le buscan, porque la diversidad de los sentimientos, la toma de decisiones y no decisiones, forma parte de la naturaleza humana, siempre tan sorprendente.

Más de uno podría decir que al final quien busca un profesional realmente debe tener problemas, anormalidades, desvíos.

Sin embargo, la verdad es que, casi siempre, quien busca un profesional como un psicólogo, es porque ya no soporta su propio sufrimiento, la angustia y las dudas que oprimen su ser.

Muy raramente alguien va a la consulta del profesional movido por la conciencia de que le es necesario conocerse más profundamente. Porque el primer paso para empezar a conocerse a sí mismo, es aprender a oírse. Y la psicología es el lugar donde la persona aprende a oírse, a escuchar sus propias idiosincrasias.

Al contrario de lo que ocurre con las dolencias del cuerpo físico, que sacuden inmediatamente y de forma visible el existir, los problemas del alma corroen y brotan en lo más recóndito de nuestro ser y no siempre éstos son de fácil constatación externa.

Por eso, millones de seres permanecen soportando sus aflicciones y sus dolorosos sentimientos, acomodándose a ellos y aceptando vivir no íntegramente o menos satisfactoriamente su propia vida.

Las dudas acerca de su salud y los conflictos internos, no les dan valor para manifestarse y dudan de que la terapia pueda ayudarles. Además de eso, la búsqueda de causas externas para sus sufrimientos internos hace que millares de personas anden en busca de médiums, curanderos, rituales supersticiosos, terapias alternativas que prometen curación a corto plazo, a través de diversos medios.

Lo que yo he aprendido es a no sorprenderme.

Observar a quien me busca y se siente seguro para depositar en mí sus ideas, sus pensamientos y sus sufrimientos como un ser humano en el camino de su destino.

En realidad, cada uno traza "destinos transitorios" que, muchas veces, siguen caminos oscuros, insatisfactorios, provocando situaciones de dolor y de conflictos.

¹¹ A fecha de hoy serían 26 años.

Es fácil teorizar sobre la necesidad de construir un destino satisfactorio, que responda a los anhelos más felices y nobles del Espíritu. Pero, agitado el corazón, confundida la mente ante los hechos, ante los desafíos que cada uno tiene que enfrentar en la construcción de sí mismo, ese “destino transitorio” es nebuloso, inseguro, angustioso...

Existe un mecanismo que no se constata con facilidad que va acumulando sospechas, ideas, sentimientos que determinan el modo de estar en el mundo. Y a partir de ahí, el mirar el mundo, la relación con los otros, pasa por niveles de integración y desintegración, de amor, deseo, animosidad y de miedo, alejando, aislando a la persona en sí misma.

He pensando mucho en cómo el Espíritu elabora su contenido de ideas, miedos, conflictos, agresividad y amor.

Observo que nuestra mente, como expresión del ser espiritual, trabaja en dos niveles. El nivel racional, cognitivo, y el nivel afectivo, emocional. El equilibrio entre esos dos niveles es la fiel de la balanza de las vivencias.

Cuando el nivel cognitivo domina, la persona trabaja en condiciones de inflexibilidad y rigidez e intenta apartar el lado afectivo o, por lo menos, busca racionalizarlo. Y toda racionalización de la emoción crea estructuras mentales enfermizas, porque impide que la vida discurra en armonía consigo misma.

De la misma forma, cuando el nivel afectivo domina soberano, la emotividad nubla el raciocinio y la vida deriva hacia situaciones de desequilibrio del comportamiento, visto que el pensar se centra en formas sensibles descontroladas.

Más allá de esos casos extremos, suelen ocurrir situaciones en las que el nivel cognitivo supera al afectivo o que el afectivo satura al cognitivo. En esos casos, no existe un camino razonablemente satisfactorio, pues la indefinición flagrante es producto de la ansiedad, esto es, del miedo endógeno a configurar un mundo incierto, peligroso.

En tal caso, la persona se esconde en sí misma y se consuela viviendo al margen de realizaciones, camuflando deseos, congelando afectos.

Entonces, esa media vida, ese no sentir y sentir, ese miedo a ese deseo no realizado, conturban la mente, desintegran el carácter y el mañana ora es un infierno o una esperanza milagrosa.

La psicología puede ayudar, cuando la persona siente que no puede soportar más y soporta, no obstante la paulatina reelaboración de nuevas ideas, de nuevos conceptos y agranda la mirada hacia sí misma con más alegría y una mayor certeza de victoria.

Me he dado cuenta de que lo que separa, muchas veces, ese malestar íntimo, esa insatisfacción interna, de una forma de estar en el mundo más armoniosa, productiva y feliz, no es un muro alto e infranqueable.

Es sólo una simple línea. Ultrapasarla es la cura. □

* *Jaci Regis*, economista; psicólogo clínico; escritor y periodista.
 Director y Editor del periódico de cultura espírita “Abertura”.
 Autor de una decena de libros.

LECTURA COMENTADA

Léon Denis; “El Gran Enigma: Dios y el Universo”¹²

Del Capítulo III: “Solidaridad; comunión universal”

*Todas las notas añadidas son de David Santamaría
 cbce@terra.com*

Dios es el espíritu de sabiduría, de amor y de vida; el poder infinito que gobierna el mundo. El hombre¹³ es finito, pero tiene la intuición de lo infinito. El principio espiritual que lleva en sí, le incita a escrutar los problemas que traspasan los límites actuales de su entendimiento. Su espíritu, prisionero¹⁴ de la carne, se escapa a veces y se eleva hacia los dominios superiores del pensamiento, de donde le llegan estas altas aspiraciones, muchas veces seguidas de recaídas

¹² Así tituló Léon Denis esta interesante y poco conocida obra, publicada en 1911.

¹³ Tanto en este párrafo, como en muchos otros de este texto, Denis utiliza la denominación genérica “hombre” como sinónimo de ser humano, de persona. De ninguna manera –lo cual es notorio gracias a la lectura de muchos de sus otros textos– podríamos suponer un sentimiento excluyente hacia la mujer.

en la materia¹⁵. De ahí tantas investigaciones, tantos tanteos y tantos errores, de los cuales resulta que si los poderes invisibles no viniesen a hacer la luz en este caos, sería imposible distinguir la verdad de entre este amontonamiento de sistemas y de supersticiones que el trabajo de las edades ha acumulado.

Cada alma es un resplandor¹⁶ de la gran alma Universal, una chispa emanada del eterno foco. Pero nosotros nos ignoramos a nosotros mismos, y esta ignorancia es la causa de nuestra debilidad y de todos nuestros males¹⁷.

Nosotros estamos unidos a Dios por la relación estrecha que une la causa al efecto, y somos tan necesarios a su existencia como él lo es a la nuestra¹⁸. Dios, espíritu¹⁹ Universal, se manifiesta en la naturaleza, y el hombre es, en la tierra, la más alta expresión de Dios, que es la fuente del bien. Pero este bien, sólo lo poseemos en estado de germen, y nuestro cometido es desarrollarlo. Nuestras vidas sucesivas, nuestra ascensión por la espiral infinita de las existencias, no tienen otro fin.

Todo está escrito en el fondo del alma en caracteres misteriosos: el pasado de donde provenimos y que debemos aprender a sondear; el porvenir hacia el cual evolucionamos, porvenir que nos edificaremos nosotros mismos como un monumento maravilloso, hecho de pensamientos elevados, de acciones nobles, de abnegación y sacrificios.

La obra que debemos realizar cada uno de nosotros, se reúne en tres palabras: saber, creer, querer; es decir: saber que tenemos en nosotros recursos inagotables; creer en la eficacia de nuestra acción sobre los dos mundos de la materia y del espíritu; querer el bien, dirigiendo nuestros pensamientos hacia lo que es bello y grande, conformando nuestras acciones a las leyes eternas del trabajo, de la justicia y del amor.

Hijas de Dios, todas las almas son hermanas; todos los hijos de la raza humana están²⁰ unidos por estrechos lazos de fraternidad y de solidaridad. Por esto los progresos de uno de nosotros son sentidos por todos, de la misma manera que el atraso de uno afecta a todo el conjunto.

De la paternidad de Dios deriva la fraternidad humana; todas las relaciones que nos unen se enlazan a este hecho. Dios, padre de las almas, debe ser considerado como el Ser consciente por excelencia, y no como una abstracción²¹. Pero aquellos que tienen la conciencia recta y están iluminados por un rayo de lo alto²², reconocen a Dios y le sirven en la humanidad, que es su hija y su obra.

Cuando el hombre ha llegado al conocimiento de su verdadera naturaleza y de su unidad con Dios, cuando esta noción ha penetrado en su raciocinio y en su corazón, se ha elevado hasta la Verdad suprema; entonces domina desde arriba las vicisitudes terrestres; entonces encuentra la fuerza que "transporta las montañas", resulta vencedor de las pasiones, desprecia las decepciones y la muerte²³; produce lo que el vulgo llama prodigios. Por su voluntad, por su fe, somete, gobierna la sustancia²⁴; rompe las fatalidades de la materia; se vuelve casi un Dios para los otros hombres.

¹⁴ Un espíritu evolucionado como, sin duda, era Denis, podía tener ese sentimiento de que la materia es una cárcel, una atadura, para el espíritu. Sin embargo, para el común de espíritus encarnados en este planeta, la materia, la carne, lejos de ser una cárcel es una gran oportunidad de aprendizaje.

¹⁵ Más bien que recaídas en la materia, serían expresiones normales de la actuación de espíritus inferiores, como somos la mayoría de los que habitamos este planeta.

¹⁶ Encontramos especialmente sugerente esta forma de intentar definir lo que es el alma.

¹⁷ Es verdad que la ignorancia es la fuente de todas nuestras dificultades. No obstante, es también la condición natural de los espíritus inferiores. En "El Libro de los Espíritus" (L.E.), apartado 115 podemos leer: "*Dios creó a todos los Espíritus sencillos e ignorantes*".

¹⁸ "*somos tan necesarios a su existencia como él lo es a la nuestra*" Excelente y profunda especulación filosófica de León Denis. Es verdad que a nuestra existencia le es imprescindible la realidad Divina; pero, tal como lo expresa el autor, también sería cierta esta relación al revés, ya que ¿qué sería Dios sin la existencia del Universo y de las humanidades? Tal vez nada.

¹⁹ Evidentemente Dios no es un Espíritu y, en sentido estricto, tampoco podría aceptarse esta expresión de Espíritu Universal. Pensamos que la mejor definición de Dios es la que se encuentra en L.E. 1: "*Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas*" y no puede decirse mucho más. Como afirmaba Denis ("Después de la Muerte", Cap. IX, "El Universo y Dios"): "*Querer definir a Dios sería circunscribirlo y casi negarlo*"

²⁰ Mejor dicho: "estarán", ya que es un proceso largo el que nos llevará a entender esta realidad.

²¹ A pesar de que no podamos imaginárnoslo. Y a pesar también, de que, tal vez, no lleguemos a verle directamente nunca.

²² Más bien están iluminados por la luz de su propia comprensión.

²³ Tal vez, más que despreciar las decepciones y la muerte, lo que se consigue –gracias al entendimiento– es una mejor comprensión de ellas y una más adecuada manera de encajar esas decepciones, y una mejor comprensión de la muerte nos lleva a verla como lo que es: un proceso natural y nunca finalista.

²⁴ En el capítulo II de esta misma obra, Denis concreta más lo que entiende por sustancia: "*La energía parece ser la sustancia única universal. En el estado compacto, reviste las apariencias que llamamos materia sólida, líquida o gaseosa; bajo un modo más sutil, la energía constituye los fenómenos de luz, calor, electricidad, magnetismo, afinidad química.*"

Varios de ellos, en su paso por aquí abajo, han llegado a estas alturas de miras, pero solamente Cristo se penetró tanto de ellas, que se atrevió a decir a la faz de todos: "Yo y mi Padre somos uno; el está en mí, y yo estoy en él"²⁵.

Estas palabras no se aplicaban solamente a él; son verdaderas para la humanidad entera. El Cristo sabía que todo hombre debe llegar a la comprensión de su naturaleza íntima, y con este sentido decía a sus discípulos: "Todos sois dioses"²⁶ (San Juan, X, v.34). Hubiera podido añadir: ¡dioses en el porvenir!

La ignorancia de nuestra propia naturaleza y de las fuerzas divinas que duermen en nosotros, la idea insuficiente que nos hacemos de nuestro papel y de las leyes del destino²⁷, es lo que nos sujeta a las influencias inferiores, a lo que llamamos el mal. En realidad esto no es más que una falta de desarrollo. El estado de ignorancia no es un mal en sí mismo; es solamente una de las formas, una de las condiciones necesarias de la ley de evolución. Nuestra inteligencia no está sazónada; nuestra razón infantil, tropieza con los accidentes del camino; de ahí el error, los abatimientos, las pruebas, el dolor. Pero todas estas cosas son un bien si se las considera como otros tantos medios de educación y de elevación²⁸. El alma debe traspasarlos para llegar a la conciencia de las verdades superiores; a la posesión de la parte de gloria y de luz que hará de ella una elegida²⁹ del cielo, una expresión perfecta del Poder y del Amor infinitos. Cada ser posee los rudimentos³⁰ de una inteligencia que llegará al genio, y tiene la inmensidad del tiempo para desarrollarla. Cada vida terrena es una escuela: la escuela primaria de la eternidad.

En la lenta ascensión del ser hacia Dios, lo que buscamos ante todo, es el bienestar, la felicidad. Sin embargo, en su estado de ignorancia, el hombre no sabría alcanzar estos bienes, pues casi siempre los busca donde no están, en la región de los espejismos y de las quimeras, y esto por medio de proceder que cuya falsedad no se le aparece más que después de muchas decepciones y sufrimientos. Estos sufrimientos son los que nos purifican; nuestros dolores son austeras lecciones que nos enseñan que la verdadera felicidad no está en las cosas de la materia, pasajeras y cambiantes, sino en la perfección moral. Nuestros errores y nuestras faltas repetidas, las fatales consecuencias que ellos arrastran consigo, acaban por darnos la experiencia, y ésta nos conduce a la sabiduría, es decir, al conocimiento innato, a la intuición de la verdad. Llegado a este terreno sólido, el hombre sentirá el lazo que le une a Dios y avanzará con paso más seguro, etapa tras etapa, hacia la gran luz que no se extingue nunca. □

INFORMACIÓN

► NUEVO CONSEJO EJECUTIVO DE LA CEPA

La CEPA ya tiene un nuevo Consejo Ejecutivo elegido en el transcurso de la celebración de su XX Congreso celebrado recientemente en Puerto Rico. Éste es:

Presidente	: Dante López (Argentina)	Secretario General	: Raúl Drubich (Argentina)
1er. Vicepresidente	: Jon Aizpúrua (Venezuela)	Secretaria Adjunta	: Mónica Molfino (Argentina)
2º. Vicepresidente	: Hugo Beascochea (Argentina)	Tesorero	: Hugo Zlauvinen (Argentina)
3er. Vicepresidente	: Ademar Arthur Chioro dos Reis (Brasil)	Tesorero Adjunto	: Antonio Bruni (Argentina)
Consejo Fiscal	: Salomão Jacob Benchaya (Brasil), y Enrique Oggero (Virginia, Argentina)		

Así como Secretarías y Asesorías compuestas por diversos departamentos.

²⁵ "Yo y el Padre una cosa somos" (Juan, 10,30). "...para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre" (Juan, 10,38)

²⁶ "Respondiéndoles Jesús ¿No está escrito en vuestra ley Yo dije Dioses sois?" (Juan, 10,34). "Yo dije: Vosotros sois dioses, e hijos todos vosotros del Altísimo" (Salmos, 82,6)

²⁷ Ver al respecto el capítulo XIX ("La Ley de los Destinos") de la obra del mismo autor "El Problema del Ser y del Destino"

²⁸ Para completar esta excelente síntesis de Denis, puede consultarse en "El Problema del Ser y del Destino", el capítulo XVIII ("Justicia y responsabilidad. El problema del mal")

²⁹ Hay que considerar esta expresión como una forma poética de expresarse, ya que no hay almas elegidas ni, por consiguiente, almas proscritas y malditas.

³⁰ "El alma es un mundo, un mundo en el que se mezclan aún las sombras y los rayos de luz y cuyo estudio atento nos hace ir de sorpresa en sorpresa. En sus pliegues, todos los poderes están en germen." ("Después de la Muerte", Cap. XII, "El Objeto de la Vida")

El 3er. Vicepresidente, Ademar Arthur Chioro dos Reis, en correo electrónico del 14 de Junio de 2008, comunica que en la Asamblea General de la Cepa, celebrada el último día del XX Congreso en Puerto Rico, se aprobó por unanimidad la propuesta presentada por varias agrupaciones espiritistas de la ciudad de Santos (Brasil), para que dicha ciudad sea la sede del próximo XXI Congreso, que deberá tener lugar el año 2012. A partir de ese momento la “turma de Santos”, como cita, contando ya con varios apoyos oficiales, entre ellos el de la Universidad Santa Cecilia de Santos (UNISANTA), futura sede de ese Congreso, ha empezado a trabajar para delinear el programa correspondiente y lograr la colaboración de cuantos deseen implicarse en la planificación y elaboración de tal evento.

Nuestros sinceros deseos de éxito para este nuevo Consejo Ejecutivo tanto en la consecución de este reto como en su labor al frente de la Confederación Espirita Panamericana durante el presente periodo.

A la Junta saliente nuestro reconocimiento, principalmente en la persona del que ha sido hasta ahora su presidente, el Dr. Milton R. Medran Moreira, por sus conocimientos, buen hacer, pragmatismo, elocuencia y claridad de ideas a la hora de hacer una divulgación coherente, otorgando al Espiritismo el nivel que le corresponde.

► **LOS 50 AÑOS DE CIMA**

El “Movimiento de Cultura Espirita CIMA” (1958-2008) celebró, del 29 de Mayo al 01 de Junio de 2008, sus 50 años dedicados a la cultura y a la espiritualidad desarrollando un Programa de conferencias, mesas redondas y actividades diversas en las ciudades de Caracas y Maracay, sedes de dicho Organismo. A tales actos asistieron como invitados dirigentes de instituciones espiritistas de Argentina, Brasil y Puerto Rico, así como los diversos colaboradores del Organismo anfitrión, presidido por el Lic. Jon Aizpúrua, ex presidente de la Cepa y actual 1er. Vicepresidente.

Nuestras felicitaciones por el esfuerzo, entrega y entusiasmo desarrollados durante estos 50 años de vida.

► **FE DE ERRORES**

En Flama Espirita 128, en la página 4, párrafo 10, 3ª. línea:
 Donde dice: (...) año social 1859-1960 (...)- **Debe decir:** (...) año social **1859 – 1860** (...)

ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas en el CBCE, a las 6 de la tarde, de los sábados siguientes:

20 de Septbre. : ¿Fatalidad o Determinismo? (el encaje del conocimiento del futuro).

11 de Octubre : Motores del progreso: ¿Las Catástrofes?

25 de Octubre : Lo maravilloso y lo sobrenatural.

08 de Novbre. : Reflexión en torno a las discapacidades psíquicas.

22 de Novbre. : La curación por el pensamiento.

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ

AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSIÓN

Col·laboració voluntària: **4,00€**

Colaboración voluntaria: **4,00€**

Dirigir correspondència a:
 CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

Enviar giros postales a:
 CRISTINA PLANAS

Niça, 18 – 20, soterrani 3ª. - **cbce@terra.com**
 08024 BARCELONA (Espanya)

Casterás, 11 bajos.
 08028 BARCELONA